AÑO I — Buenos-Aires, Abril 7 de 1894 — NÚM. 1

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

BUENOS AIRES — JUAN B. JUSTO

SUSCRICIÓN

Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, ABRIL 7 DE 1894

NUESTRO PROGRAMA

Este país se transforma. A la llanura abierta é indivisa con el aspecto y, en cierta medida, las funciones de una propiedad común han sucedido los campos cercados, que pronto abarcarán toda la superficie utilizable. La gran agricultura se desarrolla donde hace veinte años eran cultivadas por sus dueños unas pocas chacras. El ferrocarril ha muerto á las carretas. Los grandes puertos han suprimido la mayor parte del cabotage. El Mercado Central de frutos remplazá á las antiguas barracas. Hasta la industria, con ser tan rudimentaria, sufre una modificación idéntica En Buenos-Aires las fábricas de calzado y de sombreros, las grandes herrerías y carpinterías suprimen la mayor parte de los pequeños talleres de esos ramos; en Tucumán el trapiche desaparece ante los grandes ingenios de azúcar; y en Santa-Fe se multiplican los molinos de cilindros, donde nunca había habido ni tahonas.

Junto con esas grandes creaciones del capital, que se han enseñoreado del país, se han producido en la sociedad argentina los caracteres de toda sociedad capitalista.

Suprimida toda solidaridad de sentimientos é intereses entre los patrones y los trabajadores, estos que antes disfrutaban con cierta libertad de los medios de vida que ofrece el país, tienen ahora que someterse á la dura ley del salario si no quieren morirse de hambre. El trabajador, despojado de toda otra cosa, no pude ofrecer en cambio de los medios de subsistencia que necesita, mas mercancía que su fuerza de trabajo; y esa fuerza de trabajo es comprada, como cualquiera otra cosa, por el capitalista al mas bajo precio posible y en la cantidad que le conviene La existencia de la población trabajadora viene así á depender de leyes idénticas á las que rigen la producción y el cambio de una mercadería cualquiera, la lana ó las vacas por ejemplo. Como en el mercado de los cambios el valor natural de una mercancía cualquiera es señalado por su precio de costo, el valor natural de la fuerza de trabajo consiste en los medios de vida necesarios para producir esa fuerza. Es decir, el jornalero no recibe como recompensa el producto de su trabajo, ni un valor equivalente, sino la parte que le es estrictamente necesaria para mantenerse, para seguir sirviendo como animal de carga. Todo lo demás se lo apropia el capitalista, cuya ocupación principal es la de gastar ese exceso de bienes de una manera mas ó ménos anti-social.

Y no hay que hacerse ilusiones. Si entre nosotros los salarios son á veces relativamente elevados, es debido á circunstancias transitorias que pronto han de desaparecer para siempre. A medida que se perfeccione la producción y la circulación de las mercancías, el número de brazos di-ponibles va á ir en aumento, hasta que por fin se forme el ejército de desocupados que ya tiene á su disposición la clase capitalista de los otros países mas adelantados. En apoyo de ésa aserción, no daremos más prueba que la reciente declaración del gobernador del estado norte-americano de Kansas: en los Estados-Unidos, y en los tiempos mas prósperos existen ordinariamente un millón de hombres sanos y buenos que no encuentran trabajo A medida, pues, que se caracterize la explotación capitalista en la República Argentina los salarios van á bajar á su mínimum posible, al mismo tiempo que va á ser mas difícil para el trabajador encontrar trabajo.

Pero la ley tiránica del salario, cuyo solo enunciado muestra que el salariado no es mas que una forma de esclavitud, no ha venido sola. Su acción es ayudada por todos los otros males que trae consigo el capitalismo.

La Bolsa, la especulación, el capitalismo improductivo hacen ya su gran papel en la marcha económica del país. El trabajador cuyo salario se acerca lo más posible á sus mas indispensables medios de subsistencia, sufre todavía los efectos del ágio, que dirigido por los capitalistas, tiende con la suba del oro á deprimir mas y mas los salarios.

El país desde que ha entrado en la danza de los millones del comercio universal, ha entrado también en la série de crísis periódicas, propias de la época capitalista, crísis en que siempre los que sufren son los mas chicos. En la última, en la de 1889 y 90, los grandes capitales han absorbido todos los ahorros de la clase trabajadora. Tres grandes bancos en que los obreros depositaban la pequeña parte de sus salarios de que habian podido privarse, han quebrado saqueados por personajes de todas clases, ministros, generales, vicarios, gobernadores, diputados, etc. No hay necesidad de decir que estos se han concedido después á sí mismos condiciones de pago que hacen ilusoria toda esperanza de cobro de parte de los trabajadores despojados.

La política es la alternativa del pillaje y de la plutocracia. A la época de Juarez y del politiquero ladrón ha sucedido la época del candidato millonario, en que la posesión de muchos millones es la única garantía de capacidad para dirigir la cosa pública. Los Pereira, los Unzué, los Udaondo, tan ricos que no tendrían para qué robar, son hoy los preferidos para los altos puestos públicos por los otros ricos, cuya única aspiración política es que sus vacas y sus ovejas se multipliquen sin tropiezo.

Puesta en esas manos la dirección económica del país, no es de asombrarse que todas las leyes tengan el mas marcado carácter de leyes de clase, y sean calculadas en bien de los propietarios. Entre nosotros la clase trabajadora es la que paga bajo la forma de derechos de aduana casi todas las entradas del presupuesto, mientras que el suelo, que es la cosa ímponible por excelencia, paga una contribucion irrisoria. El obrero que gasta en artículos de importación de primera necesidad doscientos pesos al año, paga al fisco ó al fabricante nacional protegido la mitad de esa suma, como derecho de aduana ó como ganancia, lo mismo que paga de contribución el propietario de una legua de campo.

Todo contribuye, pues, á que ya se hayan formado aquí también las dos clases, de cuyo antagonismo ha de resultar el progreso social. Ya están de un lado la avenida Alvear, y del otro un inmenso barrio de conventillos; ya nos deslumbran el Tigre-Hotel y el Bristol-Hotel, al mismo tiempo que todos los hospitales son pocos. A una clase rica y ociosa cuya única ocupación es variar y ostentar su lujo insolente, hace contraste una clase laboriosa, que despues de una vida entera de trabajo no tiene mas perspectiva que la miseria.

Pero junto con la transformación económica del país se han producido otros cambios de la mayor trascendencia para la sociedad argentina. Han llegado un millón y medio de europeos, que unidos al elemento de origen europeo ya existente forman hoy la parte activa de la población, la que absorberá poco á poco al viejo elemento criollo, incapaz de marchar por sí solo hácia un tipo social superior Además de la capital se han desarrollado varias ciudades importantes.

Se ha formado así un proletariado nuevo que si no está todo él instruido de las verdades que le conviene conocer, las comprenderá pronto. Comprenderá que su bienestar material y moral es incompatible con el actual órden de cosas; comprenderá que la gran producción solo puede ser fecunda para todos con la socialización de los medios de producción; comprenderá, por fin, que solo él, el mismo proletariado, puede realizar una revolución tan grandiosa, y se pondrá á la obra. Sus intereses y sus simpatías lo llevan á ponerse al lado del proletariado europeo, en su irresistible movimiento de emancipación, y las estrechas relaciones económicas que el capitalismo ha establecido entre nosotros y Europa, los vapores, los cables, la corriente inmigratoria no hacen sino acelerar esa incorporación.

Qué se propone, pues, el grupo de trabajadores que ha fundado este periódico? A qué venimos?

Venimos á representar en la prensa al proletariado inteligente y sensato.

Venimos á promover todas las reformas tendentes á mejorar la situación de la clase trabajadora: la jornada legal de ocho horas, la supresión de los impuestos indirectos, el amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista, y demás partes del programa mínimum del partido internacional obrero.

Venimos á fomentar la acción política del elemento trabajador argentino y extranjero, como único medio de obtener esas reformas.

Venimos á combatir todos los privilegios, todas las leyes que hechas por los ricos en provecho de ellos mismos, no son mas que medios de esplotar á los trabajadores, que no las han hecho.

Venimos á difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, Ricardo y Marx, á presentar las cosas como son, y á preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.

DEFINICIONES DEL CAPITALISMO

—o—

Explotar hasta más no poder el actual orden de cosas, se llama *economia política;* sostenerlo hasta la ruina por todos los medios, tanto con la mistificación como con la fuerza, se llama *política;* declararlo santo y en armonía con la moral, se llama *religión;* sistematizar esa explotación, se llama *ciencia;* adornarla con guirnaldas y flores, se llama *arte;* y encarcelar ó fusilar á todos los que no tienen por el mejor posible este estado de cosas, es lo que se llama *justicia.*

NUESTROS PREDECESORES

—o—

Debemos un recuerdo honroso á los que nos han precedido aquí en la propaganda socialista.

EL OBRERO, semanario que apareció en Diciembre de 1890, ha sido el primer periódico de la clase trabajadora argentina. Fué el órgano de la Federación obrera, y contribuyeron muy principalmente á sostenerlo los compañeros Lallemant y Kühn. En Septiembre de 1892 dejó de aparecer con regularidad, y los números siguientes, en formato más pequeño, fueron debidos al empeño de Estéban Giménez.

A principios del año pasado, apareció también EL SOCIALISTA, periódico dirijido por el compañero Mauli, que duró poco tiempo.

Al dar, pues, el nombre de LA VANGUARDIA á este periódico, lo hacemos sabiendo que no somos los primeros en sostener en este país la causa del proletariado.

Ya otros le han dedicado su inteligencia y su labor; y si no consiguieron un gran resultado, ha sido por circunstancias accesorias, relativas al idioma y á la parte económica de la empresa. Nosotros hemos tenido en cuenta esos inconvenientes, los hemos subsanado en lo posible, y esperamos iniciar una agitación durable y definitiva. Lejos de desanimarnos, la existencia anterior de otros periódicos obreros nos convence de que hace tiempo que han surjido entre nosotros los antagonismos y contrastes que en todas partes acompañan al régimen capitalista.

Los grandes movimientos de opinión, empiezan ordinariamente por una serie de ensayos y tentativas más ó ménos incompletos.

¿Cuántas veces cae el niño ántes de aprender á caminar? Y, sin embargo, al verlo caer, á nadie se le ocurre que nunca podrá mantenerse derecho, marchar ni correr.

Creemos que la causa del trabajo ya ha dado entre nosotros sus primeros é inseguros pasos, y que ahora es tiempo de que empiece á marchar con seguridad hacia adelante.

Á LA PRENSA

—o—

Saludamos fraternalmente á la prensa obrera de este y de todos los países. Esperamos que aun los periódicos obreros que no tienen francamente un caracter político, verán nuestra aparición con simpatía, y mantendrán con LA VANGUARDIA las más amistosas relaciones.

Respecto de la prensa burguesa nuestra situación es completamente distinta. No podemos enviarle un saludo, cuando estamos seguros de que, si le parecemos fuertes, seremos para ella un motivo de alarma, y si nos encuentra débiles, pretenderá abrumarnos con su indiferencia y su silencio.

Entre los que confeccionan los diarios burgueses hay hombres inteligentes é instruidos, que conocen las leyes sociales y económicas, pero que ponen incondicionalmente toda su fuerza intelectual al servicio de la clase capitalista, de la que ya forman parte, ó en la que aspiran á entrar. Esos son nuestros mayores enemigos, los que aparentarán ignorar lo que bien saben, los que mentirán á sabiendas para desacreditarnos, los que con más insistencia reclamarán contra nosotros medidas violentas de represión, el día que nuestra propaganda tenga éxito. A esos, los odiamos.

Otros son cerebros pequeños, incapaces de toda idea general como de todo sentimiento elevado, para quienes nada hay en el mundo fuera de sus intereses y de sus preocupaciones. Nos atacarán siempre que la ocasión les parezca propicia, y lo harán de muy buena fe; pero no nos importa: esos miopes intelectuales sólo nos inspiran desprecio.

Están, por fin, los esclavos atados al carro de triunfo del capitalismo, los proletarios de la inteligencia que, contra sus opiniones y tendencias, se ven obligados, para poder vivir, á escribir al gusto de los ricos. Para ellos es nuestra compasión.

Habrá en la prensa *grande* argentina quien sea capaz de comprender y de sentir la verdad y la grandeza del movimiento socialista?

Necesitaríamos verlo para creerlo.

Por qué sube el oro?

PARA HACER BAJAR LOS SALARIOS

—o—

La situación económica de la República Argentina es desesperada actualmente.

El sabio economista oficial á sueldo de la burguesía, sostiene que estamos en una *crísis,* pero que ésta será pasajera y pronto habrá concluido.

Nosotros decimos, al contrario, que estamos en plena *catástrofe*, en una verdadera *revolución económica*, en la crisis permanente, en la *crisis universal* que arrastra irresistiblemente á todas las naciones civilizadas á la próxima Revolución social y al fin de la sociedad burguesa y del capitalismo.

De unos diez años acá, los precios de todos los artículos y de todas las mercancías han sufrido en el mundo entero extraordinarias reducciones, porque los métodos de producción se han perfeccionado de un modo jamás visto. La productividad del trabajo humano ha aumentado en los últimos años de tal manera, que en el mismo tiempo el hombre produce hoy el doble, el triple y aun el quíntuple de mercancías que antes.

Pero los capitalistas que dirijen la producción, no la subordinan racionalmente á la demanda ó á las necesidades del consumo, sino consideran meramente el tipo de beneficio, ó el lucro que ellos individualmente pueden sacar del trabajo de sus obreros, y obedeciendo á la ley inflexible de la libre competencia, abaratan de día en día más los precios de las mercaderías.

Así tenemos que los productos argentinos, de cuya explotación depende la riqueza nacional y la existencia del país, se pagan en el mercado universal á precios tan bajos, que su producción ya no dejaría beneficios ni ganancias á los capitalistas, si ellos no tuvieran medios indirectos de asegurarse esas ganancias. Nuestros trigos han bajado de 22 francos á 14, los 100 kilos, y las lanas han bajado un 53 %, y aun aceptando nuestros estancieros y colonos tan bajos precios, no hallan compradores, pues otros países, sobre todo Australia, India y Norte-América, ofrecen lanas y trigos á precios más bajos todavía, que reducen sin cesar más y más continuamente.

Los estancieros y colonos argentinos comprenden perfectamente que para ellos no hay más remedio ni salvación que producir más barato.

Pero se resisten á mejorar sus métodos de producción empleando para ésta mejores animales de cría, mejores máquinas, etc., porque tal perfeccionamiento les obligaría á invertir más capital (constante) en el proceso de producción; y se empeñan en conseguir productos más baratos por medio de la depresión de los salarios, pagando menores jornales, haciendo de sus trabajadores las víctimas de la funesta competencia internacional capitalista.

Para hacer, pues, que la clase trabajadora pague las pérdidas de la producción mal dirijida, y al mismo tiempo, ocultar á los trabajadores este hecho y no hacerles conocer la baja que realmente experimentan los salarios, para que no vaya á reducirse más todavía la inmigración de obreros explotables, los estancieros y grandes hacendados hacen subir el oro.

El oro está ahora al tipo de 350 arriba y pronto habrá llegado á 400.

O lo que es lo mismo: el *peso* moneda nacional con que se paga á los trabajadores sus salarios y que vale nominalmente 5 francos, pierde más y más su valor. Con el oro á 200, el peso moneda nacional no vale más que 2.50 francos; con el oro á 300 vale 1.66 francos y con el oro á 400 no valdría el *peso* más que 1.25 francos.

En el exterior y en el comercio internacional se siente inmediatamente en los precios de las mercancías el cambio en el valor del papel moneda. Eso se comprende. Pero en el interior del país las consecuencias de la mayor depreciación del papel moneda no se perciben tan pronto, sino después de algún tiempo, porque, en el país mismo, el *peso* vale legalmente, ayer como hoy, como mañana, un peso no más.

De este modo, pues, cuando el oro sube de 300 á 400, ó lo que es lo mismo, cuando el papel baja del valor de 1.66 francos á 1.25 francos, el trabajador en la República Argentina no se apercibe en el acto, que por cada *peso* de salario que su patrón le paga, éste le quita 41 céntimos de franco. El acepta hoy como ayer, el *peso* por un *peso*, y así lo hacen lo mismo el panadero que le vende su pan; el zapatero que le vende un par de botas, etc.

El patrón, empero, gana realmente los 41 céntimos en cada *peso* de salario que paga al obrero. El manda el producto al exterior, donde lo pagan su valor en oro, cambia este oro á papel al precio de plaza y vuelve á pagar á los trabajadores sus salarios con este papel despreciado, ganando nuevamente 0.41 francos por cada *peso* que paga por salarios, siguiendo esta operación continuamente, defraudando pues al obrero á favor de su bolsillo propio.

El precio de todas las mercancías sube cuando sube el oro y baja cuando baja éste. Esta diferencia de los precios se siente inmediatamente cuando pagamos las mercancías importadas del extranjero, que pagamos á oro, pero en los precios de los artículos producidos en el país mismo se siente la depreciación del papel moneda recién después de algún tiempo, y en los salarios la baja del valor del papel moneda se hace sentir mucho más tarde todavía.

Fácilmente, pues, se comprende cuán inmensas ganancias embolsan los productores, los estancieros y colonos, del trabajo de sus peones y obreros. Cuando éstos al fin se aperciben de que sus salarios en realidad han bajado de 41 céntimos (= 8 centavos oro = 28 centavos papel por cada *peso*, ó sea el 28 %) el patrón se ha ganado este 28 % después de tiempo atrás y se ríe á carcajadas de la ignorancia de los trabajadores.

Nuestra ignorancia, compañeros...! Todos los males nos vienen de la maldita ignorancia!

Los estancieros, colonos y terratenientes en general, ganan todavía de otro modo por la depreciación del papel moneda, pues cuanto menos vale el papel, tanto más vale la tierra que con él se compra. El estanciero que contrajo una deuda cuando el oro estaba á 300, pagando 100 *pesos* papel (= 33 oro) de interés por ella, paga estos 100 *pesos* papel de interés, con el oro á 400, con solamente 25 $ oro, ganándose, pues, el 8 %.

Los estancieros que deben más de 400 millones de pesos á los Bancos hipotecarios se han ganado, pues, desde el año 1888 en que el oro estaba á 130, ó sea el *peso* papel á 2.60 francos, unos 540 millones de francos, á más de ganarse 1.35 francos (= 0.27 $ oro = 0.60 $ papel) en cada *peso* que han pagado de salarios á sus trabajadores, á quienes han defraudado y robado ese dinero.

Los estancieros, colonos y grandes propietarios, pues, ganan inauditamente, y embolsan sumas extraordinarias con la suba del oro,—sumas que roban del salario de los trabajadores y obreros.

El día en que todos los trabajadores sepan y comprendan eso y no quieran ser robados más, cesará esta infame picardía de la suba del oro. Pero antes no.

El socialismo quiere instruir á todos aquellos que trabajan y son explotados, para emanciparlos de la esclavitud capitalista en que yacen actualmente.

La próxima Revolución italiana

Y EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Los sucesos que se han desarrollado durante los últimos meses en Italia y que revelan la gravedad de la situación económica y política que atraviesa dicho país, han sugerido al Director de la "Critica Sociale", la notable revista del Socialismo Científico que se publica en Milán, la idea de dirigirse á Federico Engels pidiéndole su opinión sobre los acontecimientos á producirse y la actitud que deberá asumir el Partido Socialista Italiano en tales circunstancias. Hé aquí la respuesta del ilustre anciano:

Londres, 26 Enero de 1894

Querido Turati:

La situación de Italia, á mi modo de ver, es ésta.

La burguesía, dueña del poder que ha ido conquistando en el trascurso y después de la emancipación nacional, no ha sabido, ni ha querido completar su victoria. No ha destruido los residuos del feudalismo ni reorganizado la producción nacional sobre el molde del sistema burgués moderno. Incapaz de hacer que el país participe de las ventajas relativas y temporarias del régimen capitalista, le ha impuesto todas las cargas, todos los inconvenientes. No satisfecha con esto, ha perdido para siempre, en innobles manejos bancarios, lo que le quedaba de respetabilidad y de crédito.

El pueblo trabajador—campesinos, artesanos, obreros agrícolas é industriales—se halla por consiguiente aplastado, de un lado, por antiguos abusos, restos no solo de tiempos feudales sino tambien de la antigüedad (*mezzadria* (1), *latifundia* del sur, donde los animales sustituyen al hombre); y del otro, por la mas feroz fiscalización que sistema burgués haya jamás inventado.

Es precisamente el caso de decir con Marx que «sufrimos, como todo el occidente continental de Europa, por el desarrollo de la producción capitalista, lo mismo que por la falta de ese desarrollo. A mas de los males de la época presente, tenemos que soportar una larga série de males hereditarios, derivados de la vegetación contínua de los antiguos métodos de producción, junto con las formas políticas y sociales de *otros tiempos*, que son sus consecuencias. Tenemos que sufrir, no solo á causa de los vivos, sino tambien por los muertos. *Le mort saisit le vif*.»

Esta situación arrastra el país á una crisis. Por todas partes la masa productora está en fermentación; acá y allá se subleva. ¿A donde nos conducirá esta crisis?

El partido socialista es demasiado jóven, evidentemente, y demasiado débil, á causa de la situación económica, para poder esperar una victoria inmediata del socialismo. En el país la población agrícola prevalece, y en mucho, sobre la urbana; pocas son en las ciudades las industrias desarrolladas, y escaso, por consiguiente, el proletariado *típico*; la mayoría se compone de artesanos, pequeños industriales y pequeños comerciantes, masa que fluctúa entre la pequeña burguesía y el proletariado. Es la pequeña y media burguesía de la edad media en decadencia y disolución—la mayor parte proletarios futuros, pero que todavía no lo son.—es esta clase, siempre frente á frente de la ruina económica y lanzada ahora á la desesperación, la que podrá dar la masa de los combatientes y los jefes de un movimiento revolucionario. En este camino la secundarán los campesinos, quienes por su analfabetismo, y diseminados como están en el territorio, se hallan imposibilitados de cualquier iniciativa eficaz, pero que serán siempre auxiliares poderosos é indispensables.

En el caso de un éxito mas ó ménos pacífico, habrá un cambio de Ministerio, con el advenimiento al poder de los republicanos *ralliés*, los Cavallotti y compañía; en el de una revolución, triunfará la república burguesa.

Ante esas eventualidades ¿cual debe ser la actitud del partido socialista?

De 1848 hasta hoy, la táctica que ha dado mayores resultados es la del *Manifiesto Comunista*: «Los socialistas, en las diferentes fases atravesadas por la lucha entre el proletariado y la burguesía, defienden siempre el interés del movimiento general.....; luchan por alcanzar conquistas inmediatas en el interés de las clases trabajadoras, pero en el movimiento presente representan tambien el porvenir del movimiento.»—Por consiguiente, los socialistas toman parte activa en cada una de las fases evolutivas de la lucha entre las dos clases, sin perder nunca de vista que estas fases no son mas que etapas conducentes á la principal y grande meta: la conquista del poder político por parte del proletariado como medio de reorganización social. Su puesto está entre los que combaten por cualquier ventaja inmediata que sea beneficiosa á la clase obrera; todas estas ventajas políticas ó sociales las aceptan, pero sólo como partes *á cuenta*. Por eso consideran todo movimiento revolucionario ó progresivo como un paso avanzado en su camino; su misión especial es la de impulsar hacia adelante á los demás partidos revolucionarios y, cuando alguno de estos llegase á triunfar, salvaguardar los intereses del proletariado. Esta táctica, que no pierde nunca de vista el gran fin, libra á los socialistas de los desencantos á que están infaliblemente sujetos los demás partidos—ya sean republicanos ó socialistas sentimentales, que confunden una simple etapa con el término final de la marcha hacia adelante.

Apliquemos todo esto á la Italia.

La victoria de la pequeña burguesía en disolución y de los campesinos, traerá probablemente un Ministerio de republicanos *ralliés*. Esto nos dará el sufragio universal y una libertad de movimiento (prensa, reunión, asociación, abolición de otras leyes coercitivas, etc.) mucho más considerable—armas nuevas que no son de despreciar.

O en cambio nos traerá la república burguesa, con los mismos hombres y algún *mazziniano* junto con ellos. Esto extendería aun más nuestra libertad y nuestro campo de acción por el momento, al menos. Y la república burguesa, como ha dicho Marx, es la única forma política en que la lucha entre el proletariado y la burguesía puede tener solución. Aparte de la repercusión que produciría en las demás naciones de Europa.

La victoria del movimiento revolucionario que se prepara, no tendrá otra consecuencia para nosotros que la de hacernos más fuertes y colocarnos en un *ambiente* más favorable. Cometeriamos el más grande error si, ante tal perspectiva, nos abstuviéramos, y nos limitáramos, respecto á los partidos «afines», á una crítica puramente negativa. Podrá llegar el momento en que será un deber nuestro el cooperar con ellos de una manera positiva. ¿Cuál será ese momento?

Es evidente que no nos toca á nosotros preparar directamente un movimiento que no es el de la clase que representamos. Si los republicanos y los radicales creen que ha llegado la hora de moverse, que den libre curso á su impetuosidad. En cuanto á nosotros, estamos lo suficiente escarmentados de las grandes promesas de estos señores para que nos dejemos engañar una vez más. Ni sus proclamas, ni sus conspiraciones nos deberán tocar en lo más mínimo. Si estamos dispuestos á apoyar cualquier movimiento popular *real*, lo estamos también para impedir que se sacrifique en vano el núcleo recién formado de nuestro partido proletario y para no dejar diezmar al proletariado en estériles rebeliones locales.

Si por el contrario, el movimiento es verdaderamente nacional, nuestros hombres no se quedarán ocultos, ni siquiera habrá necesidad de una palabra de orden... Pero en tal caso, deberá ser bien entendido, y tendremos que proclamarlo en voz alta, que nosotros participamos *como partido independiente*, aliado por el momento á los republicanos y radicales, pero enteramente distinto; que no nos hacemos ninguna ilusión sobre el resultado de la lucha en caso de victoria; que ese resultado, lejos de dejarnos satisfechos, no lo consideramos más que como una etapa ganada, como una nueva base de operaciones para conquistas ulteriores; que el mismo día de la victoria nuestros caminos se dividirán; que desde ese día formaremos, frente al nuevo gobierno, la *nueva oposición*, oposición, no ya reaccionaria, sino progresista, oposición de extrema izquierda que ejercerá su acción para alcanzar otras conquistas más allá del terreno ganado.

Después de la victoria común, podrá darse que nos ofrezcan algún asiento en el nuevo gobierno—pero *siempre en la minoría*. ESTE ES EL PELIGRO MÁS GRANDE. Después de Febrero de 1848, los demócratas socialistas franceses (de la *Reforme*, Ledru-Rollin, Louis Blanc, Flocon, etc.), cometieron el error de aceptar tales cargos. Siendo minoría en el gobierno, aceptaron voluntariamente una parte de la responsabilidad por las infamias y traiciones cometidas contra la clase obrera por la mayoría de los republicanos puros, mientras su presencia en el gobierno paralizaba completamente la acción revolucionaria de la clase trabajadora, que ellos pretendían representar.

En todo esto, yo no hago más que dar mi opinión personal, ya que me la habeis pedido, y lo hago con la mayor desconfianza. En cuanto á la táctica general, he experimentado su eficacia durante toda mi vida; ni una sola vez me ha fallado. Pero respecto á su aplicación en las condiciones actuales de Italia, es otra cosa; esto debe ser decidido sobre el terreno y por los que se hallan en medio de los acontecimientos.

Federico Engels.

(1) Sistema de arrendamiento de la tierra en que el colono participa por mitad, un tercio, y muchas veces tan solo por la cuarta ó quinta parte del producto.

DANTON

GUILLOTINADO EL 5 DE ABRIL DE 1794

La burguesía tuvo su época de grandeza y de brillo!

Fué cuando hizo la revolución contra el Feudalismo, cuando echó abajo á la Nobleza, al Clero y á la Monarquía en los años 1789 hasta 1794.

La gran Revolución francesa es uno de los gloriosos hechos de la Historia de la Humanidad.

Fué una epopeya grandiosa.

Esa epopeya tuvo sus fechas brillantes, á saber: el 14 de Julio de 1789, el 10 de Agosto de 1792, el 21 de Enero de 1793.

Y esa epopeya tuvo sus héroes.

Mirabeau! Camilo Desmoulins! Marat! Danton!

Sobre todo Danton!

El gran Demócrata-revolucionario Danton!

"Mi nombre queda inscrito en el panteón de la historia", dijo Danton al subir al cadalso.

Tenía razón, su nombre está inscrito muy alto, y el de sus asesinos muy bajo.

Danton fué el primero, el más grande y el más fuerte de los hombres de la revolución: tenía corazón y talento.

Sus enemigos perdieron la primera república, él la hubiera salvado.

Desde el día de su muerte principió la decadencia de la Burguesía.

Hace cien años que lo guillotinaron.

La Burguesía no ha tenido otro héroe desde entonces.

Hoy son los miserables epígonos de la generación decrépita actual los que representan las glorias de la Burguesía: los Constant, Carnot el chico, Perier, los Panamistas, Crispi, Bismark y otros lacayos, adulones del capital.

La Burguesía de hoy se espanta ante el recuerdo de Danton.

Pero el pueblo trabajador en medio de la gran lucha de clase y de los preparativos para la gran revolución social rinde homenaje al gran revolucionario.

Honor á Danton.

LO QUE PIENSA DEL SOCIALISMO

EL ACTUAL JEFE DE POLICÍA

NUNCA HA HABIDO

OTRO MÁS IGNORANTE

Durante la reciente temporada de estado de sitio que hemos pasado, el jefe de policía general Campos hizo detener á los compañeros Ballet, Cambier, Leroy, Lorillu, Mauli, Saupique, Thull y Vatard, del grupo de socialistas franceses "Les Egaux". El pretexto para esa detención fué la publicación de un manifiesto en que se sostenía el programa del partido obrero internacional.

Varias personas de entendimiento despejado se interesaron por los presos, y fueron á ver el Jefe de Policía, para demostrarle que esa detención era completamente arbitraria, y que no había motivo para hacerla durar.

Pero como pensaban encontrar un hombre razonable sufrieron la más grande equivocación. El susodicho general, sin tener el valor de asumir él solo la responsabilidad de esa prisión, y protegiéndose detras del Ministro del Interior, mostró, asimismo, todo su contento por el triste papel que le había tocado desempeñar, al hacer tomar presos á trabajadores que se divertían en una fiesta tranquila, y cuya falta era haber afirmado con entereza sus bien fundadas convicciones. Y aprovechó también la oportunidad para manifestar su deseo de aniquilar el socialismo universal, sobre el cual omitió las opiniones más raras.

El socialismo, según él, ha sido fundado por Guillermo II, emperador de Alemania.

Los sesenta diputados socialistas franceses son otros tantos traidores, comprados por el oro aleman, y puestos en el cuerpo legislativo para causar la ruina de la Francia.

Aten, Vds, cabos.

Al fabricante de cigarrillos Daumas, que reclamaba la libertad de los presos, le hizo esta objeción asombrosa:

—Y si es Vd. socialista, ¿por qué no reparte su cigarrería?

Pero en lo que mostraba su mas profundo convicción era respecto de lo que había que hacer con los socialistas: había que echarlos de todas partes!!!

Y se disponía á desterrar á los que tenía presos.

Pero las altas razones de estado que había para tomar una medida tan excepcional cedieron ante una circunstancia de las más insignificantes. El fabricante Daumas había dado una comida en París á Pelegrini, durante la permanencia de este en Europa. Daumas le pidió á Pellegrini que influyera en favor de los presos. Pellegrini pidió la libertad de ellos al ministro Quintana; y este ordenó al Jefe de Policía Campos, que los soltara.

No se apagó por eso el entusiasmo antisocialista de este último. Quince días después, y sin que hubiera motivo alguno, volvió á encerrar á los ciudadanos Mauli y Lorillu, á quienes guardó durante diez días en sus mazmorras.

Se puede ostentar mayor desprecio por la libertad de opinar?

Se puede mostrar más poco cacúmen en la apreciación de los fenómenos sociales?

Se puede padecer de una ignorancia más crasa que la del Señor Jefe de Policía?

Y, sin embargo, hay que resignarse.

Eso no impide al *héroe* del Parque pasar por libertador entre cierta clase de gentes, ni legislar, como él puede hacerlo, por doce mil pesos al año, desde su banca de diputado al Congreso.

HISTORIA DE CHIOVETTO

En Italia ha llamado mucho la atención pública el reciente proceso del aventurero cuyo nombre encabeza estas líneas, porque se han visto complicados en él muchos grandes personajes políticos. Para nosotros es evidente que los hombres que están contentos con el régimen social actual solo pueden tomar parte en la política para medrar con ella. Y la verdad de esa afirmación está demostrada por la série de escándalos en que han aparecido comprometidos los mas notables personajes políticos burgueses de Francia y de Italia. Pero aún así, la historia de Chiovetto nos presenta un interés excepcional, porque muestra la corrupción de la sociedad actual en todas sus faces, desde la familia hasta la prensa, pasando por el mundo de los comerciantes, de los funcionarios y de los hombres de estado.

Chiovetto es un Cornelius Herz italiano, tan fino y tan audaz como el doctor yankee, alma del Panamá francés. Su historia es típica. Cuando tenía diez y ocho años se escapó de la casa paterna, llevándose las economías de la familia. Sentó plaza; como era listo, le protegieron sus jefes; ascendió á sargento, y un día que el capitan-cajero le había confiado una cantidad para hacer un pago, se escapó; fué preso y condenado á tres años de prisión. Estos tres años son, según sus biógrafos, los únicos de su vida en que se abstuvo de apoderarse de lo ajeno.

En cuanto se vió libre, encaminóse á Roma, país de Jauja, como toda capital grande para los aventureros de su clase. Adopta el título de marqués de Roccabruna, se hace pasar por abogado, se capta la *confianza* de un personaje y hace que éste le nombre tutor de una hija que el personaje tenía de sus amores con una señora casada, perteneciente á la alta sociedad. Una vez en posesión de la tutoría y del secreto, explota en grande la confianza que en él había puesto su amigo, saqueando á su pupila, y amenazando á los padres con revelarlo todo y dar un gran escándalo si no le entregan una gruesa cantidad.

Los padres se sacrifican y con el dinero que recibe de ellos, el supuesto marqués funda un periódico, el *Popolo Romano*, lo pone al servicio de un partido, cobra influencia y amistades entre los personajes políticos, emprende negocios, mete en ellos á sus amigos ministros y ex-ministros, y en una palabra, cultiva el sistema de Cornelius Herz y de los vividores de su especie: el de comprometer á hombres políticos importantes para que éstos le sirvan de escudo y nadie se atreva á perseguirle por miedo á un escándalo nacional.

Fórmase el Ministerio Giolitti, y el pseudo marqués de Roccabruna, el ex-presidario por robo, es hombre tan influyente, que por indicación suya hacen Ministro de Hacienda al Sr. Grimaldi.

Con este motivo se desarrolla un verdadero sainete. El supuesto marqués exige á Grimaldi una fuerte suma por haberle hecho ministro: Grimaldi se defiende alegando que es pobre, dice que no dispone mas que de 1.500 liras y se las ofrece á Chiovetto: este se indigna; Grimaldi se corre á pagar 3.000 liras por su nombramiento de ministro de la corona, y el caballero de industria acaba por aceptar, con la reserva mental de indemnizarse acometiendo, bajo la protección de Grimaldi, negocios lucrativos.

En Italia, como en España, hay una ley sobre admisiones temporales, y está incluido el arroz en ella. Chiovetto se entiende con un rico negociante de arroces establecido en Novara y usando su nombre cobra del Tesoro cuantiosas sumas, figurando que son importe de derechos de aduanas devueltos por exportación de arroz introducido en Italia á la sombra de la ley de admisiones temporales. El inspector general de aduanas le ayuda: se llama Gallina, nombre predestinado, tratándose de un negocio en granos.

Pero cae el Ministerio Giolitti, sucumbe con él Grimaldi, las luchas políticas se agrian, empiezan á sacarse trapos sucios y se descubre el pastel... de arroz.

El flamante marqués de Roccabruna es llevado á los tribunales, á su lado se sienta Gallina en el banquillo de los acusados, y empieza la série de revelaciones escandalosas.

Uno de los párrafos del acta de acusación dice: «La influencia omnipotente que entonces ejercía Chiovetto sobre los Ministros, especialmente sobre el jefe del Gobierno y sobre el Ministro de Hacienda, fué la causa que mas contribuyó á seducir á Gallina y á obligarle á contribuir ciegamente al fraude realizado contra el Tesoro». El proceso parece haber demostrado tambien que el producto del «negocio» del arroz fué en parte empleado para subvencionar la prensa amiga.

EXTERIOR

ALEMANIA

Hemos recibido los primeros números del *Sozial demokrat*, el nuevo órgano semanal del partido social-demócratico alemán.

Los diputados socialistas han provocado un debate en el Reichstag sobre el estado de miseria de las clases trabajadoras, producida por la falta de trabajo, y por la depresión industrial general, y sobre las medidas á tomar para remediarla.

Parece que el canciller Caprivi ha declarado que el gobierno alemán no aceptará proposición alguna de desarme, aunque abriga, por supuesto, las intenciones más pacíficas para con todo el mundo.

AUSTRIA

El cable ha trasmitido noticias sobre el 4.° Congreso del partido demócrata socialista austriaco, que se abrió el 25 de Marzo próximo pasado. En la primera sesión, que duró hasta una hora avanzada de la noche, Bebel pronunció un gran discurso, que fué estruendosamente aclamado. Afirmó el carácter internacional del movimiento obrero, y que su triunfo está muy próximo. El Congreso ha acordado activar la propaganda en el campo, donde todavía hay muchos trabajadores que no conocen las ideas socialistas.

La proposición de la huelga general, como medio de imponerse á la burguesía, fué rechazada despues de un debate prolongado.

Se ha acordado dirigir los esfuerzos del partido á obtener el sufragio universal y la jornada de ocho horas.

Fué votada por gran mayoría una moción aconsejando á todos los mineros de Austria-Hungria unirse estrechamente en una federación.

Las sesiones del Congreso fueron clausuradas el domingo 1° de Abril.

El jueves pasado la Administración de la fábrica de gas de Viena despidió á 1700 obreros, por que en vista de la llegada del verano, y del menor consumo de gas, no se les necesitaba. Los demás obreros de la misma resolvieron sostener á sus compañeros, y se declararon en huelga.

ESPAÑA

La falta de trabajo y la miseria, que es su consecuencia inevitable, han obligado á muchos trabajadores, principalmente en las provincias de Andalucía, á lanzarse á las campañas en busca del sustento que la sociedad les niega. Ese es el famoso *bandolerismo* de que nos ha hablado el telégrafo.

Las ideas socialistas toman de día en día mayor incremento. En España se verifica el mismo fenómeno que en otras partes: mientras los viejos partidos republicanos y monárquicos ven disminuir continuamente el número de sus adeptos, las filas del partido socialista aumenta con los nuevos reclutas que acuden de todas partes.

Los socialistas de Madrid se preparan á solemnizar debidamente el 1.° de Mayo. En un reciente manifiesto se declaran, dice el cable, partidarios de la huelga general, como medio de imponerse á la burguesía.

En los pueblos andaluces de San Lúcar de Barrameda, Montellano y Ecija, los obreros sin trabajo, puestos á elegir entre morirse de hambre ó violar las disposiciones del código, han preferido esto último, y han tomado lo que necesitaban de las panaderías y almacenes de comestibles, sin pagar su importe. Las autoridades, viendo que los trabajadores de un modo ú otro tienen que comer, han resuelto emprender obras públicas que den trabajo á los desocupados.

ESTADOS-UNIDOS

Están por unirse las grandes asociaciones obreras norte-americanas, para entrar en la lucha política, sosteniendo un programa común. El caballero del trabajo Buchanan se ha dirigido á los principales hombres del movimiento obrero americano, preguntándoles qué piensan de la situación actual, y de la necesidad de la unión de todas las fuerzas obreras de combate.—Todos le han contestado: Unios.

La orden de los Caballeros del Trabajo, que en sus tiempos de mayor prosperidad ha llegado á tener un millón de adherentes, acaba de remplazar á Ponderby, su gran maestre durante muchos años, con Sovereign, gran partidario de la acción política independiente del elemento obrero.

Por su parte la American Federation of Labor está por adoptar un programa político, que comprende todas las revindicaciones del programa del partido obrero internacional.

Ambas corporaciones han nombrado un Comité encargado de arreglar las bases de una acción política común.

En las elecciones de Diciembre último que tuvieron lugar en Nueva-York, el partido socialista obrero tuvo un aumento de 2000 votos sobre los que alcanzó en 1892, mientras que los votos de los otros partidos disminuyeron.

FRANCIA

Los diputados socialistas han presentado á la Cámara una serie de proyectos de ley.

El diputado Vaillant ha hecho una moción de supresión del ejército permanente. Al fundarla, dijo que la operación del desarme general de las potencias europeas, podría ser vigilada por un jury internacional, encargado de hacer que la fuerza relativa actual de ellas quedara como ahora.

Jaurés ha pronunciado un gran discurso sobre el impuesto aduanero al trigo, propuesto por los proteccionistas. Ha sostenido el monopolio de la importación del trigo por el Estado, á fin de asegurar al trabajo agrícola una remuneración normal. Guesde se ha estrenado en la cámara sosteniendo la proposición de Jaurés, y mostrando que los proteccionistas no se proponen protejer sino á los grandes propietarios territoriales, mientras que dejan en la miseria al trabajador de los campos.

Otras proposiciones han sido hechas tendentes á hacer efectiva la inspección de las fábricas, por medio de inspectores elegidos por los trabajadores, á introducir con los militares no graduados la justicia en los tribunales militares, y á extender la franquicia postal á los soldados y sub-oficiales.

Jules Guesde defiende en «Le Socialiste» á la Comuna de 1871 contra las acusaciones que recientemente se le han hecho. Con superabundancia de datos prueba que si ha habido asesinos en esa guerra civil, ha sido del lado del ejército de Versalles.—Si el pueblo insurreccionado hizo 68 víctimas, los comunistas fusilados fueron más de 30.000. Según el mismo Thiers «las calles de París estaban cubiertas de sus cadáveres.»—Las ejecuciones comunalistas de fines de Marzo fueron precedidas y provocadas por las ejecuciones versalleras de los dias 3, 4, 6, 8, 14, 16 y 25 de Abril, y 1, 5, 10, 13, 22 y 23 de Mayo.—Y, por el contrario de estas últimas, que fueron hechas por orden de los jefes políticos y militares de Versalles, las de París encontraron la oposición moral y hasta material de los pocos que quedaban del Gobierno de la Comuna.

En Francia la cuestión de la dinamita está tomando un giro inesperado. Ya no son solo los anarquistas los que confían al explosivo la realización de sus propósitos. Un burgués, un contador, marido de una mujer herida en las piernas en la explosión del hotel Terminus, han arrojado una bomba á la Maison du Peuple.—Se llama José Durand, y se ha entregado sin resistencia á la policía, gritando: ¡Mueran los anarquistas!—Esto hace decir con mucho *esprit* al cronista de *Le Socialiste*: «Nosotros podríamos cruzarnos de brazos, y mirar cómo los anarquistas y burgueses se hacen saltar entre sí, cantando el conocido aire:

Bombes-toi, bombez-vous
C'est un plaisir assez doux

pero nos veremos obligados á intervenir antes de que hayan destruido completamente su sociedad, porque ella encierra todavía pedazos interesantes, que desearíamos conservar, como dice Vautrin, con un respeto de anticuarios».

INGLATERRA

El jefe del almirantazgo Spencer acaba de establecer la jornada de ocho horas para los obreros de los astilleros y del arsenal de Chatam.

La Compañía general de potasa ha resuel-

to introducir la jornada de ocho horas en muchos de sus departamentos industriales.

En los primeros días de Febrero ha tenido lugar en Manchester el congreso del Independent Labor Party (Partido independiente obrero). El Secretario hizo saber que desde 1893 el número de clubs del partido se habrá duplicado.

Se hizo una declaración de simpatía y de ayuda al movimiento político iniciado por las uniones gremiales (trades-unions)

En la campaña, donde hay que llevar la propaganda hasta las mas pequeñas aldeas, y era difícil encontrar locales de reunión, por no haberlos absolutamente, ó porque no se les podía conseguir, debido á la oposición que hacen los curas y los señores al movimiento, los agitadores hacen sus giras en grandes coches rojos donde llevan una gran cantidad de folletos, y que les sirven al mismo tiempo de casa, y de tribuna para dirigir la palabra al pueblo.

El terrorismo que ejercen los grandes propietarios unidos con los curas para impedir la organización de los obreros, es espantoso. En Wiltshire un viejo trabajador, completamente ciego, que vivía en una choza, casi inhabitable, fué despedido por haber permitido que tuviera lugar en su choza una reunión de obreros.

Recientemente ha tenido lugar en la Cámara de los Comunes un largo debate sobre el rol del ejército en las huelgas. El mayor Darwin hizo una moción según la cual ninguna persona obligada á la disciplina militar podria ser castigada por haber negado su ayuda en los desórdenes civiles. Eso quería decir simplemente que los soldados podrían negarse á marchar contra los huelguistas. La moción, combatida por el Gobierno, ha sido rechazada por 172 votos contra 143.—La débil mayoría adversa al proyecto, muestra el trabajo que se está haciendo en la opinión pública inglesa respecto de las obligaciones del soldado, que en los otros países está viniendo hoy mas que nunca para oprimir á las clases trabajadoras.

ITALIA

Cunde el descontento y el malestar entre las clases pobres y menos acomodadas, á causa de los nuevos impuestos proyectados por el ministro Sonnino. Todo hace prever una repetición en mayor escala de las revueltas y conflictos que han tenido por teatro últimamente la Sicilia y la Lunigiana. El gobierno se prepara á obrar con mano enérgica, es decir, á ahogar en sangre los lamentos de aquellas poblaciones reducidas á la miseria. Se cree que la Cámara otorgará los plenos poderes pedidos por el maniático Crispi.

Digna de encomio la actitud de los representantes socialistas en la tribuna parlamentaria. Su voz, revelando las iniquidades é infamias de la burguesía, repercute de un extremo al otro de la nación y tiene un eco profundo en el corazón de los trabajadores. Por todas partes se fundan agrupaciones obreras, principalmente en las campañas, donde el socialismo se difunde con una rapidez inesperada hasta para los mas optimistas. Las mujeres toman una parte importante en el movimiento.

El gobierno, por su parte, persigue, encarcela, secuestra los periódicos, disuelve las agrupaciones, hace propalar por sus órganos en la prensa los mayores absurdos contra los socialistas; pero todo inútil. El pueblo ha comprendido quienes son los verdaderos malhechores y se prepara á pedirles estrecha cuenta de sus fechorías.

Una reunión de dos mil campesinos, la mayor parte de ellos sin trabajo, que se habia formado el 30 de Marzo en las cercanías de Bolonia, ha sido disuelta á viva fuerza por las tropas, resultando varios heridos.

La prensa burguesa ataca el proyecto de impuesto sobre la renta.

NOTAS DE LA SEMANA

Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles.—Un ejemplo digno de ser imitado por los trabajadores, es el que ofrece ésta sociedad de resistencia, que es por su organización, la que marcha a la vanguardia del elemento obrero en la Argentina.

Gracias a la propaganda infatigable de sus iniciadores y á la eficaz ayuda de otros obreros conscientes, que no han omitido esfuerzo en esta obra emancipadora, la «Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles» ha llegado a ser lo que es hoy, es decir, una verdadera fuerza contra la cual tendrán que estrellarse, como en la huelga reciente, las pretensiones absurdas y tiranicas de los empresarios de obras.

Cuenta actualmente con mas de mil quinientos socios.

Sirvan estas pocas palabras de aliento á los trabajadores de este y de los demas gremios organizados ó en vías de organizarse, y de estímulo á los que aun estan dispersos y a merced de sus explotadores.

Adelante! en el camino de las reivindicaciones sociales.

La elección de gobernador para la provincia de Buenos-Aires.—Es lo que tiene ajitado al pequeño mundo político argentino.

Para nosotros el problema no tiene gran interés ni su solucion nos reserva grandes sorpresas. Sabemos que los tres partidos en lucha no son mas que agrupaciones de individuos que se odian y excluyen recíprocamente, sobre todo los partidos radical y provincial, entre los cuales se interpone el mitrista cuyo único motivo de separacion del primero es haberse aproximado al segundo.

Ninguna de las tres agrupaciones sostiene un programa ni tiene ideas formadas de gobierno. En sus discursos ninguno de los tres candidatos ha salido de la palabrería hueca, ó de las promesas de honradez administrativa y pureza política. Si se les obligara á concretar cuales son sus planes de gobierno, y contestarán con sinceridad, se vería que no han pensado sino en los nombramientos de directores de bancos, los ministros, empleados y demas con que satisfarian á sus partidarios el dia del reparto. Qué nos importa, pues, que el electo pertenezca á un bando ó á otro si no esperamos de él una reforma ni una iniciativa de trascendencia?—Entre un partido radical qué quiere resucitar en el Gobierno la influencia baja y retrógada del clero, un partido provincial sucesor directo del oprobioso régimen recien caido, y un partido mitrista que nada representa, á no ser al general Mitre, no tenemos como elegir.

En cuanto a la persona del futuro Gobernador, sabemos que ha de ser un hombre insignificante, que se prometerán manejar por su cuenta cada uno de los dos partidos que le den el triunfo. No pudiendo ningun partido triunfar por sus solos votos en el colegio electoral, dos fracciones van á tener que reunir sus votos al rededor de un candidato común, que no podrá ser sino uno de esos caracteres comunes de dos ó ambiguos, de los cuales no hay nada que esperar.

Los señores ladrones—La Comisión investigadora nombrada para algunos asuntos del Banco de la Provincia de Buenos-Aires, que parecian sucios, ha terminado su cometido. Oficialmente nada se ha publicado, pero se sabe que se han comprobado grandes defraudaciones hechas al banco durante el gobierno del Gobernador Costa. Estando ya el banco acojido á la ley de moratoria, es decir, cuando ya se habia declarado incapaz de devolver los depósitos, todavía la chusma oficial sacaba dinero, dando en su lugar vales ó pagarés, que nunca ha pagado.

Se há dado orden de prisión contra los individuos que tomaron parte en el negocio hipotecario n.º 18.100, relativo á un campo que fué á parar á manos del ex-Gobernador Costa de una manera tan extraña y complicada que renunciamos á explicarla.

¡Se esta viendo algo muy curioso, á propósito de estos procesos. Los fiscales y jueces que hasta hace poco eran con la camarilla que estaba en el poder de una complacencia sin limites, se pelean ahora por intervenir en las causas criminales, que se inician á esa misma gente que ya no tiene influencia alguna. Debe ser porque hay que tomar los tiempos como vienen, y ahora es facil hacerse una reputación de severidad catoniana.

No es ménos característico lo que hace la prensa diaria al ocuparse de esos asuntos. Los mismos diarios que á propósito de un robo ordinario cualquiera, dan los pelos y señales del autor, su nombre completo, y hasta todos los que tiene, si tiene varios, no dicen quienes son los presos por estos grandes robos bancarios. No sabemos siquiera si el ex-Gobernador está entre ellos. Será porque siguen formando parte de *lo mas distinguido de nuestra sociedad?*

La campaña anárquico-burguesa.—Otra bomba que estálla en un café de París, y—como se apresura á constatar la prensa burguesa—nuevas víctimas inocentes que mueren despedazadas por la dinamita.

Los telégramas recibidos señalan algunas particularidades del *atentado*, que dan mucha luz para precisar el objeto de tales explosiones. Segun ellos, el café donde estalló la bomba es generalmente frecuentado por hombres de letras, estudiantes y artistas. (Proletarios que viven casi todos de un trabajo, siendo explotados, en mayor o menor escala, como los obreros del taller y la fábrica.) La policia—añaden las agencias telegráficas—ha arrestado á dos individuos contra quienes hay graves sospechas de ser los autores del atentado, y uno de los cuales ha visitado en estos ultimos dias el establecimiento y llamado la atención de su dueño.

Estos detalles, que, poco mas ó menos, son los mismos que siempre acompañan á toda explosion, nos hacen saber: Que los anarquistas solo buscan el exterminio de las gentes, no la desaparicion del sistema burgués, dado que lo mismo arrojan bombas sobre los proletarios que sobre los burgueses.

Despues vienen las persecuciones, contra miembros de nuestra clase y se obstaculiza todo movimiento político obrero!.

No hay motivo para creer que todo esto es una indigna farsa de la burguesía, en que colaboran los anarquistas de una manera inconsciente?

La de San Quintin.—Hemos asistido á la primera representación hecha en Buenos-Aires de la reciente obra de Perez Galdós.

Nos ha gustado porque encarna la idea socialista en Victor, obrero joven é inteligente, lleno de generosos sentimientos y de capacidad para la accion, el personaje mas simpático de la comedia, que se mueve entre un viejo avaro millonario, un libertino de 50 años y su hija beata, que bien sintetizan los vicios y preocupaciones de la sociedad actual.

Naturalismo, representación fiel de la realidad, no hay ninguno en la obra ni es de creer que el autor le haya querido dar ese carácter; el revolucionario de 28 años que se somete como un niño á las exigencias del mal individuo que él tiene por su padre, la duquesa viuda que se casa con un obrero, etc. no son cosas que se ven todos los dias. Y como simbolismo, nos parece algo pobre el de que echa mano Pérez Galdós para representar la proxima y grandiosa revolución social. Victor, el hijo natural, el hijo de nadie que con su inteligencia y con su esfuerzo está seguro de llegar á la meta, representa bien al proletariado. Pero esa duquesa que no representa la belleza, ni la virtud, ni nada, no sabemos qué hace en la obra, excepto darle su nombre, en realidad muy sujestivo, de la de San Quintin. Creemos por eso que la nueva comedia no va á tener la suerte de las de Molière, la de ser representada durante varios siglos despues de escrita.

Pero como obra de actualidad nos parece inapreciable. Tiene el mérito de llamar sobre la cuestión social la atención de esas gentes que solo sospechan que este no es el mejor de los mundos posibles, cuando lo ven criticado en la novela y en el teatro, o cuando estalla la bomba del dinamitero. A cubierto esas personas de los mayores males del estado social presente é incapaces de estudiarlo teórica ni prácticamente, su inteligencia recien despierta a la contemplación de los fenómenos sociales, cuando las conmueve la obra del literato, ó bajo la impresion brutal de los estúpidos atentados anarquistas.

Bajo este punto de vista, el crítico F. de *la Nación* al condenar la obra de Perez Galdós ha mostrado que no ve mas allá de sus narices. Este hombre, porque puede opinar sobre la voz de un tenor ó la habilidad de un director de orquesta, se cree autorizado á abordar en sus criticas teatrales los mas grandes problemas económicos y sociales, y lo hace de la manera mas desgraciada. No pierde ocasión de presentarse como reaccionario furioso, ni de llamar «disolvente literario y social» a la literatura inspirada en el ambiente de revolución y de reforma. Merecería ser condenado a presenciar una eterna representacion de «los Descamisados», mamarracho en un acto que se da de vez en cuando en la Comedia. En esa piecita, que se propone ridiculizar á los socialistas, el patrón de una carpintería de Madrid se presenta como candidato obrero al Concejo municipal, obliga á los operarios de su taller á votar por él, sostiene en favor de su candidatura un periodico llamado «La Lata de Petróleo», es engañado por unos farsantes que se hacen pasar como agitadores socialistas para sacarle algunos pesos, y la divertida campaña termina obteniendo solo dos votos el famoso candidato. Entonces el coro de carpinteros canta diciendo que la mejor política para ellos es trabajar mucho y bien, y baja el telón.

A TODOS LOS OBREROS DE PARANÁ
Y Á LOS DE BAJADA GRANDE
EN PARTICULAR

Trabajadores:

Salud y Libertad.

Al tomar la pluma, no me impulsa este ni aquel sentimiento egoista, no me mueve el ganar popularidad entre las masas obreras, nada de eso; solo me mueve un sentimiento de simpatía y otro de conmiseración hácia vosotros, soldados del progreso que con vuestra actividad, que con vuestro trabajo, proporcionais a la sociedad en general cuantas comodidades tiene y lo que necesita para la vida. Un sentimiento de simpatía, porque soy obrero como vosotros, y otro de conmiseración, al ver que siempre luchando en el trabajo jamás lograis independencia económica y siempre gemis en la miseria. ¿Porqué, decidme, no haceis algo por mejorar vuestras pésimas condiciones en el diario trabajo? porqué no os levantais como un sólo hombre y le decís al patrón que explota vuestro trabajo: basta de esclavitud; tratadnos como a hombres y no cómo á animales de carga; dadnos lo que de derecho nos corresponde: no nos robeis mas?

Trabajadores: el mundo es obra vuestra, el mundo os pertenece. Ese patrón soberbio y altanero que os esplota, sabe que vuestra unión es su muerte y por eso evita que lleguéis á entenderos. Trabajadores, la unión es fuerza; unios y le impondreis condiciones al Capital y sereis respetados siempre y en todos tiempos.

Vosotros, obreros de carga y descarga de Bajada Grande: formad una sociedad de todos los obreros dedicados á ese trabajo, y en pocos dias lograreis trabajar en buenas condiciones, y sin competencia de ningún género, Los tres dias que he permanecido en ese puerto os he visto trabajar como burros de carga, sin reglas de ninguna clase; otros tirados por el suelo esperando que esos négreros de capataces les dijeran: ven á reventar cargado con la bolsa de trigo, que ya tus compañeros están cansados y no me sirven; no pedir el trabajo como limosna, que eso es denigrante, eso es inícuo. En la jornada de trabajo que dais, no atropellarse, no correr pues sabeis lo que dicen los patrones y capataces: «Qué brutos! así me gusta.» Vdes. se matan y ellos se rien. Tened presente que teneis que trabajar muchos dias, y si os cansais quien dará de comer á vuestras familias? se morirán de hambre. Recordad que un vuestro compañero se cayó con la bolsa el dia 29 de Marzo en un muelle, y se lastimó un brazo, y solo le pagaron las horas de trabajo que tenia, ni un centavo mas. Con que ya sabeis, vuestros intereses no son los del patrón, son aparte. Es por lo que os aconsejo os unais como un sólo hombre y defendais vuestro trabajo.

Trabajadores, Unión y Fraternidad os desea un obrero como vosotros que se duele de que seais tan vilmente esplotados.

Un obrero.

Recibir un ejemplar-muestra de este periódico es ser invitado á suscribirse.

SUSCRICIÓN

PARA EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE "LA VANGUARDIA" QUE APARECERÁ EL 1º DE MAYO.

El número 4 de éste periódico que corresponderia al 28 de Abril, aparecerá el 1º de Mayo. Deseando celebrar el día del proletariado con una edición especial más numerosa que la ordinaria, abrimos una suscrición para costearla. Remitánse las cuotas á la administración.

Unión obreros talabarteros

Se reune en Asamblea ordinaria el Domingo 8 del corriente á las 2 p. m. en el Salón calle Tacuarí 253, para tratar de la siguiente orden del dia: 1º. Rendición de cuentas del trimestre; 2º. Nombramiento de dos revisadores de cuentas; 3º. Nombramiento de un vocal.

Sociedad obreros albañiles

La Sociedad cosmopolita de obreros albañiles celebrará asamblea general el domingo 8 del corriente, á las 2 de la tarde, en el local Corrientes 2314.

A las Sociedades Obreras

Las columnas de La Vanguardia quedan á disposición de las Sociedades Obreras que deseen remitirnos comunicaciones ó datos referentes á su situación.

Igualmente daremos noticia de todo abuso patronal, que llegue á nuestro conocimiento, con objeto de que los trabajadores conozcan particularmente á sus más crueles explotadores.